

EL PAJARO SOL

Erase una vez una niña que se llamaba Daniela y tenía un hermano que se llamaba Manuel. Daniela tenía 9 años y Manuel 4 ellos salían siempre a coger frutos de los árboles del bosque, un día mientras paseaban apareció un Pájaro Sol. Los Pájaros Sol son mágicos porque conceden deseos.

Daniela y Manuel sorprendidos al verlo se cayeron de espaldas a un agujero que había en el suelo, al caer y pedir ayuda el pájaro Sol bajó hasta ellos y les preguntó:

- ¿Qué os pasa?

Daniela contesto.

- Íbamos paseando los dos por el bosque y al ver algo tan brillante nos asustamos.

El pájaro Sol le dijo que no temieran que no era malo, y les conto un gran secreto.

Os puedo conceder tres deseos:

Daniela al ser la mayor pidió como primer deseo “SALIR VIVOS Y SIN RASGUÑO DE ESE GRAN AGUJERO”.

De repente se ve una gran luz que los saco del agujero.

El pájaro Sol les dijo todavía os quedan dos deseos más. Su hermano Manuel quería un balón de fútbol para jugar y jugar todo el día sin parar pero Daniela le dijo que había cosas más importantes que un balón de fútbol. Y decidieron que el segundo deseo fuera “UNA CASA MUY GRANDE CON UN GRAN JARDIN PARA VIVIR CON SU FAMILIA”

Por último el tercer deseo fue:

“PAZ EN EL MUNDO ASI TODOS VIVIRIAMOS SIN MIEDOS Y MUY MUY FELICES”

Una vez concedidos los tres deseos el pájaro Sol se encariño de los dos hermanos y se convirtió en una pequeña adorable y cariñosa mascota.

Los niños se fueron corriendo hacia la casa de sus padres para avisarles de lo que había pasado.

Sus padres no se podían creer lo que les estaban contando y vieron a la mascota, los padres preguntaron: ¿De dónde ha salido este perrito tan adorable? Daniela y Manuel contestaron –del bosque y es un cachorrito se llama Max los padres de los niños sorprendidos les siguieron hasta su nueva casa.

La casa estaba encima de una pequeña montaña, tenía dentro una piscina con toboganes, un huerto precioso como le gustaba a su papá, y un jardín repleto de flores como le gustaba a su mamá.

A su hermano Manuel como le gustaba tanto el futbol en la parte de atrás de la casa tenía una portería enorme para chutar el balón tantas veces como quisiera.

Pero... Daniela deseaba un dormitorio con un escritorio para escribir sus historias.

Había un problema que se le habían gastado sus deseos. Entonces como Daniela había hecho muchas cosas por verlos feliz. Los padres y el hermano le compraron ese escritorio que tanto quería y aprovecharon cuando estaba en el colegio para montárselo en su habitación.

Cuando Daniela llego a casa y subió a su cuarto vio el escritorio y se fue hacia sus padres y su hermano a darles un buen abrazo.

FIN.